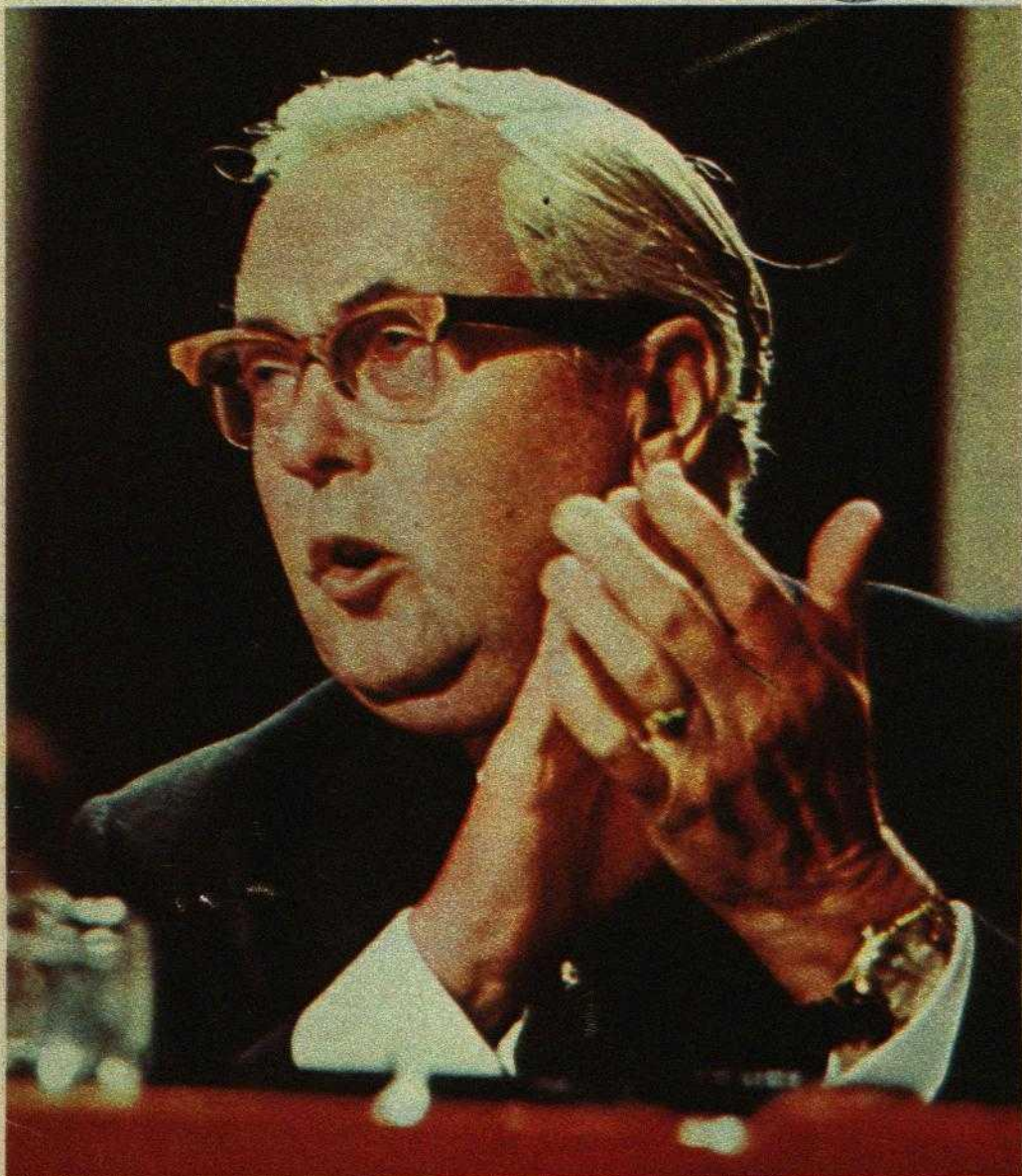


Barcelona, 14 de junio de 1975
Número 1.967 - 30 pesetas

DESTINO

Movimiento libertario en Cataluña



INGLATERRA:

SI

A EUROPA

MOIXIGANGAS
TERENCI MOIX

Sensurround

Francisco Umbral

Lo que pasa es que estamos en pleno sensurround. Hay quien dice que esto es el final, la transición, la guerra, la cosa, pero yo creo que es el sensurround. Cada palabra nace en su momento, requerida por la realidad, y si ahora se ha puesto de moda la palabra sensurround, que nadie sabe lo que es, puede ser porque, efectivamente, nadie sabe tampoco qué es lo que está pasando.

Como soy un enterado, la gente me pregunta muchas cosas:

—¿Sabe usted qué es lo que ha pasado en el ABC?

—El sensurround.

—¿Y al señor García Trevijano?

—Que le ha pillado el sensurround.

Voy por la Gran Vía de Madrid con mi santa esposa y se arma el follón.

—No temas, querida —le digo—. No es una huelga salvaje ni una huelga asilvestrada ni una huelga de las de don Fernando Suárez. Es el sensurround.

Pero para mi señora, como para la mujer en general, el sensurround no es más que una película. Están todas despolitizadas, a pesar del Año ese que andan celebrando. Siempre mandará más en ellas el cine que la política. Más la imaginación que la realidad. Están en lo cierto, pero no lo saben.

Ibamos a presentar unos libros en un hotel, a la caída de la tarde, en esa puesta de largo de los cócteles, cuando hablan los editores de chaquetas inglesas y los gerentes de cigarro castrista (el puro castrista es el último lujo del empresario capitalista) y los autores extranjeros con aire de loros y los autores nacionales con aire de su pueblo. Alguien dijo que no había que presentar nada por solidaridad con la manifestación que andaba por la calle. Nos solidarizamos inmediatamente y la solidaridad duró lo que duraron las croquetas.

—Señor Umbral, ¿esto que han hecho ustedes, negándose a presentar los libros, es una huelga salvaje, como se dice ahora? —me pregunta una fan de pantalón deliciosamente vaquero.

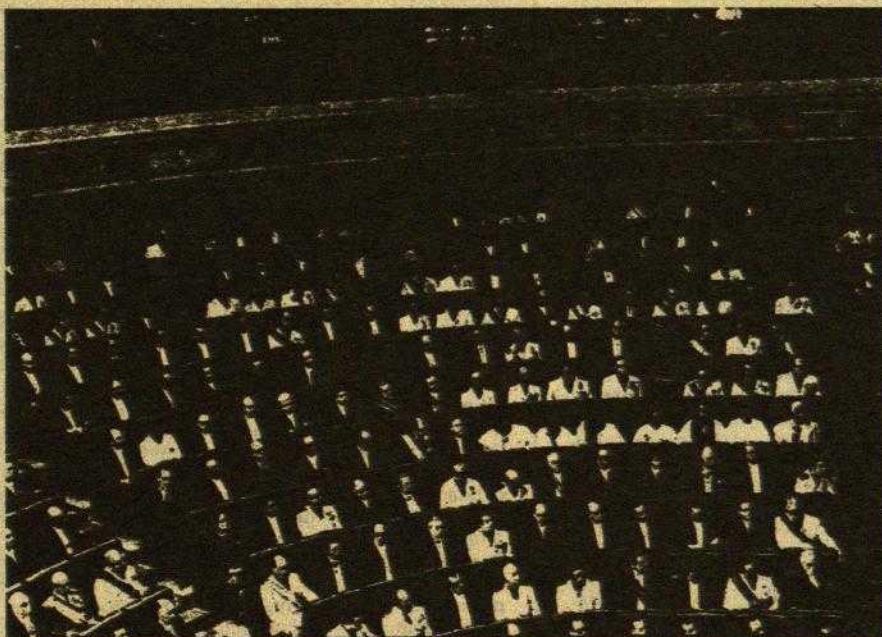
—No, hija, no es una huelga salvaje, ni siquiera una huelga asilvestrada. Es el sensurround.

—¿Y qué es el sensurround? —insiste la recién llegada a los paraísos artificiales de la política y del sexo.

—Pues ya la palabra lo dice, joven: sensurround. Es lo que está pasando

ahora mismo en el país. Pero si me da usted su número de teléfono, tomamos unas copas y se lo explico más despacio una noche de estas.

Antes era el desmadre, el despéndole, la casa de la Bernarda, la casa de la Hermógenes, la transición, la apertura, la participación, el continuismo, la cosa. Ahora es el sensurround, que es todo lo de antes, pero junto, simultáneo y a lo loco. O sea que ya nadie se aclara. El sensurround ha llegado a la especulación del suelo, los artículos de don Joaquín Garrigues, Pipi Calzaslargas, la vida sexual, las cenas de la oposición (casi siempre platónicas, no por su carácter de ágapes, sino por su carácter imaginario, o sea que se suspenden), el sombrero de la señora Ford, el Opus Dei, que ahora tiene un helicóptero para monseñor, como



Las Cortes.

antes lo tenía el Cordobés, los vestuarios del Real Madrid, el último socavón de Argüelles, el tenista Orantes, que está en baja, las subastas de arte, el Año de la Mujer y la leche adulterada. Nada funciona, pero es como si todo funcionase.

El sensurround es como un viento que sopla del Sáhara, de Portugal o del Mercado Común. Es el viento solano de la vida nacional. Mientras los Príncipes estaban en Laponia, en Madrid se celebraba una jornada de lucha y en las Cortes era rechazada la proposición de elegir por sufragio universal a los concejales del tercio sindical. Hay quien sabe que la Monarquía cayó por unas elecciones municipales, y aquí la gente le tiene prevención a las elecciones municipales, aunque yo creo que bien podría ele-

girse los Ayuntamiento democráticamente, poniéndoles luego al frente, como alcalde, a una doña Pilar Careaga en más hombre, y seguiríamos teniendo una municipalidad feudal y de orden, que es lo que siempre ha funcionado.

Dentro de las Cortes ha nacido el llamado Grupo Parlamentario, que es como un hemicíclio concéntrico al Hemicíclio, como una primavera prede-mocrática dentro de la primavera de la oratoria, y este grupo pide información de política internacional. Con las lluvias de mayo y abril, hasta el bloque monolítico de las Cortes reflorece de líquenes interiores, se colorea de diversidades, y el Grupo Parlamentario parece ser algo así como un núcleo de procuradores que procuran más que los demás. Quieren saber cosas del Sáhara, del Mercado Común, de nuestras relaciones con los Estados Unidos. Yo creo que esto es el sensurround dentro de las Cortes. ¿Qué le importa a un procurador del tercio familiar lo que pasa en el mundo y lo que pasa en España? Debiera bastarle con lo que pasa en su barrio, pues todos hicieron política y campaña de barrio cuando las elecciones.

Por lo que se refiere al sensurround económico, parece que la peseta le come unos centavos al dólar y a la libra, mientras a su vez es comida «por do más pecado había», por otras monedas europeas más pujantes. O sea que estamos como siempre: sin saber a cuánto nos va a salir la botella de vodka en la licorería del aeropuerto, ni cuántas divisas ha hecho flotar nuestra santa esposa en la compra de leotardos en Chelsea.

¿Y el sensurround ecológico? Esa es otra. La pesca y la agricultura del Bajo Ampurdán se encuentran amenazadas, por culpa de la contaminación de las aguas, con lo que va a tener razón Miguel Delibes, cuando dijo en la Academia que nos habíamos pasado, anunciando el juicio final y situándolo allá para mediados de julio. Esto es lo que antes se llamaba milenarismo, pues los terrores del año mil no fueron sino un sensurround a lo divino. Ahora nadie espera que el cuerpo del Apóstol vaya a devolvemos el Sáhara ni los fosfatos, y eso que al Apóstol se le daban los moros como quien lava. Lo dice Summers recordando el «Santiago y cierra España»:

—Santiago, que te has pasao, macho.

S'ha de donar només instrucció a l'escola?

Això preguntaven uns pares al darrer Curset sobre Formació

Tema llarg i complex...

Però sí que podem afirmar que l'ESCOLA

- Ha d'estar al servei del País.
- S'ha de basar en la igualtat absoluta dels drets de tots els nens.
- Ha d'evitar la massificació i la despersonalització.
- Ha de practicar un ben entès bilingüisme.
- Ha de practicar la coeducació.
- Ha de crear un ambient de col·laboració i convivència entre mestres i alumnes.
- Ha de mantenir diàleg amb els pares.

Tot això us ho oferim a...

egb
bup

Escoles Taber
Iradier, 26

llar d'infants

escola
bethel
Mre. Falls, 2

escola
tirol
Avda. Dr. Andreu, 22

Si com a pares hi esteu interessats podeu dirigir-vos a Iradier, 26 Barcelona-17
Tel. 211 84 46

COMPRO LIBROS

Antigues y modernos, revistas, grabados y bibliotecas por importantes que sean, pago altos precios. Máxima seriedad. Paso a domicilio

LIBRERIA PUVILL

Boters, 10 y Paja, 29
Tel. 318 29 86
Jaime I, 5. Tel. 302 68 94
Barcelona-2